

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

NUM. 5415

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

VIERNES 18 ENERO 1929

DEL TIEMPO VIEJO

ANTIGUAS INDUSTRIAS

A REGINO ARAGÓN

Alcanzó también gran importancia, en la época a que me vengo refiriendo, en el barrio de San Cristóbal, la fabricación de curtidos.

Eran numerosas las Tenerías y muchísimo el personal que trabajaba en ellas; industria que fué progresando tanto y tan rápidamente, que las pieles curtidas en Lorca eran consumidas en España por muchos guarnicioneros y fabricantes de calzado. Lo excelente del género aumentaba de día en día la exportación del mismo, y el tráfico de pieles llegó a constituir una fuente de riqueza de la que aún quedan vestigios.

Estaban establecidas, la mayor parte de estas Tenerías, en la llamada calle de San Fernando, algunas en la calle del Charco y en el Caballón más tarde. Siendo el agua el esencial elemento de estas fábricas, estaban establecidas a orillas de las acequias.

Otra de las industrias típicas y de las más antiguas del país era la alfarería. La fabricación de vasijas de barro, fué importantísima en el barrio de San Cristóbal.

Estaban establecidas esas fábricas a lo largo de la mencionada calle de San Fernando, frente a la muralla. Las había también en la calle de Meca y en la de Escalante.

Era tan primitivo como curioso el sistema que empleaban en la fabricación de vasijas, cántaros, jarras, botijos y orzas, éstas vidriadas, e igualmente los platos, fuentes y lebrillos.

Aquellas jarras, enormes por su tamaño, remedo del ánfora, de líneas gallardas, plagadas de adornos y relieves, de asas arosas, de tapadera en forma de cúpula profusamente adornada también.

Aquel acumulamiento de adornos compuestos de hojas, flores, rosetones y mil caprichos más, aunque toscamente hecho, recordaban el barroquismo que dos siglos antes impusieran Bernini y Borromini, alterando el orden arquitectónico compuesto; cubriendo de hojarasca columnas y capiteles hasta disfrazarlos completamente; estilo que, como es sabido, propagó en España el salmantino Churriguero, en el siglo XVIII, y del que tenemos en Lorca una soberbia muestra en la llamada

casa de Las Columnas, solar de los Moreno Rocafull, según parece.

Si; había en el adorno tosco de aquellas monumentales jarras — se hacían para adornar los típicos y vistosos tinajeros que ya desaparecieron totalmente — un algo barroco, un remedo churrigueresco, no había duda. ¿Qué sabían aquellos rudimentarios artifices de estilos? Ninguno sabía dibujar una O con un vaso, eran analfabetos, bruscos, gente ruda, sin la más mínima instrucción. Ocultos hasta la cintura por el rústico y grosero armazón que cubría el aparato donde fabricaban sus cacharros, aparato que consistía en un eje de madera, giratorio, con una rueda de unos ochenta centímetros de diámetro en el extremo inferior y otra que no tendría más de veinte en el superior, verticalmente colocado dicho eje, el maestro impulsaba con el pie derecho la rueda de abajo colocada, naturalmente, en posición horizontal y alzada a veinte centímetros del suelo, y ambas ruedas sujetas a su eje, giraban con toda la velocidad que la planta del pie imprimía sobre aquel tablero redondo y plano.

Sobre la rueda chica, única visible, que giraba como su oculta compañera, de la que era paralela, sobre el plano de esta rueda alta, colocaba el artífice un grueso bloque de barro, previamente amasado con todo cuidado y detención. Giraba vertiginosamente el trozo de arcilla adherido a la rueda que era su base de sustentación; y entonces el artista, moviéndose frecuentemente ambas manos en agua empezaba a manipular con habilísima destreza sobre la frágil pasta. Pronto aquel informe trozo de barro, siempre girando veloz y bajo el dominio incesante de los dedos maestros de aquellas manos groserotas, empezaba a perder sus sinuosidades exteriores; se ahuecaba ensanchándose en curvas perfectas.

Ya no era el bloque macizo y deforme sino la vasija de gruesas paredes al principio, que adelgazaban, adelgazaban rápidamente, siempre obedeciendo a la mágica presión de aquellos dedos gruesos y ágiles, de entre los que iba surgiendo, como a la evocación de un conjuro, aquella vasija, mezcla de ánfora y jarrón de

pie torneado que, estrechándose graciosamente en amplio bocel, terminaba formando finísimo cuello, de donde arrancaba la elegante y esbelta curva que, elevándose, creciendo merced al continuo adelgazamiento de las paredes, venía a estrecharse en ondulación perfecta, para marcar el arranque o nacimiento del cuello en adecuada proporción al pie, formando después la boca de la jarra, muchas veces en forma de campana en posición invertida.

Y cátese el lector la jarra hecha, de finísima y pulimentada superficie interior y exteriormente. Después, antes de secarse el barro, poníanle las asas.

¿Tenían noción de dibujo aquellos obreros? ¿Qué sabían ellos de esol? ¿Ni la palabra conocían!

Con la medida en los ojos y en los dedos, le hacían a usted veinte vasijas iguales.

Pero esto era el armazón, díganoslo así, que después llenaban de adornos con la profusión antes dicha, hasta el punto de no verse apenas la lisa superficie de la jarra. Cocida después, quedaba de un color blanco amarillado y al golpearla levemente sonaba como una campana.

El mismo procedimiento, claro es, empleaban para las vasijas, que al lado de la descrita, podemos llamar ordinarias. Son las únicas clases que hoy se fabrican y en escasa cantidad. Aquello murió.

JUAN DEL PUEBLO

NUESTROS HUMORISTAS

Fernández Flores le tiene horror a las tertulias literarias

De una interviú hecha por Francisco Caravaca al genial humorista gallego Wenceslao Fernández Florez. Habla éste.

«A cosa de las seis de la tarde es cuando en realidad comienzo a vivir. Salgo de casa, paseo, frecuento la Sociedad, no la sociedad de mis queridos camaradas los escritores, que consiste en reunirse en torno a una mesa de café para hablar de literatura o, lo que es lo mismo, para hablar mal de cualquier literato, sino otro género de sociedad, menos intelectual si se quiere, pero que a mí me parece más sana y más inofensiva. Tal vez porque en mis escritos no hay el menor asomo de erotismo, procuro, en mi vida particular, frecuentar la sociedad femenina. La mujer es siempre una sorpresa. En ella siempre hay algo nuevo, algo interesante que descubrir. Por otra parte, yo no puedo soportar a esos señores que adoptan un tono dogmático, «ex cátedra», para hablar de las chuletas empanadas — pongamos por caso — y que se creen en la obligación de exponerle a uno en cinco minutos todo su Espasa».

Este número ha sido
vizado por la censura

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos. Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1 — LORCA

EDICTO

DON JOSE DE VALCARCEL Y CHICO DE GUZMAN, JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA DE ESTE PARTIDO.

Por el presente edicto Hago Saber: Que el día diez y seis de Febrero próximo a las once de su mañana tendrá lugar en la Sala Audiencia de este Juzgado la subasta del derecho real de retracto que el demandado Don Eduardo de Labaig y de la Escalera posee sobre un trozo de tierra secano radicante en la Diputación del Esparragal de este término, de cabida cuatro fanegas del marco de ocho mil varas, cuyo derecho real le ha sido embargado por el Procurador Don Maximiliano Periago Arcas en las diligencias de ejecución de la sentencia dictada en el juicio de menor cuantía promovido por dicho Procurador en su propio nombre contra el Don Eduardo Labaig, habiendo sido tasado dicho derecho real en la cantidad de ocho mil pesetas; y cuyos edictos de anuncio de subasta con las condiciones de esta y demás antecedentes se publican en el Boletín Oficial de esta provincia y se exponen al público en la tabla de anuncios de este Juzgado y demás sitios de costumbre de esta población.

Dado en Lorca a diez y siete de Enero de mil novecientos veinte y nueve.

JOSE DE VALCARCEL

El Secretario
JOSE FELICES

PLUMAZOS

Uno de esos reyes — ere minúscula, amigo cajista — que crea la vanidad yanki, reyes del carbón, del petróleo, de la patata o del higo chumbo; uno de esos republicanos imperialistas, multimillonario por supuesto, hijo legítimo del tío Sam, y habitante actualmente en París, ha sido conminado por la Hacienda de su país para que pague dos milloncejos y pico que el buen señor debe por

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cantos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

concepto de contribuciones, sobre inmuebles.

Quiere decir que el yanki posee varios rascacielos y otras barracas y no quiere pagar contribución por ellos.

¿Habrá en el mundo un ente más odioso, que el que tras de ser rico es un tramposo?

Por esta nuestra hidalga España, al infeliz que no tiene tres perros chicos se le embarga hasta el órgano respiratorio y, o paga o se ahoga. En cambio en el otro mundo, hay multimillonarios que ni a tres tirones quieren pagar sus débitos a la Hacienda.

Si a ese rey de rascacielos que por París ahora vaga con un trillo en la barriga le rascan, ¡vaya si paga!

Hay noticias horripilantes. Allá va una de ellas.

En Sevilla, Reyes Malla, esposa del guarda agujas de la estación de la Plaza de Armas, ha dado a luz tres niñas nada más de una vez.

La madre sigue bien, gracias, y las niñas admirablemente. En cuanto al padre...

Fué tanto su regocijo la grata nueva al saber, que marchando a la estación se arrojó al paso del tren.

Esto no lo dice la noticia, pero lo supongo yo. ¿Verdad que no voy desencaminado?

Supongo enterados a mis lectores de que piensan subir el precio de la basura. Y al decir basura, por sabido se calla que quiero decir tabaco.

Pues si; se piensa subir eso que llaman tabaco y convengamos en que pocas veces de las muchas que se ha subido, ha estado más justificado que ahora.

Entre otras muchas cosas que hay que agradecer a la Tabacalera, una de ellas es haber mejorado en grado sumo la calidad del... tabaco.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA